

investigadores del Centro, en la que Eduardo García Máynez y Luis Recaséns Siches publican dos escritos que se refieren a la Lógica y a la experiencia jurídica, respectivamente; Eli de Gortari habla de *La prueba de Cohen: culminación de la crisis en la axiomática*; Fernando Salmerón publica un estudio crítico sobre *El ser ideal en la metafísica del conocimiento de N. Hartmann*, precedido por un ensayo de este filósofo norteamericano; Leopoldo Zea analiza cuestiones filosóficas en torno a Miguel Ángel y Séneca.

La Sección Segunda (Estudios monográficos) contiene el trabajo más importante del Anuario: *La significación del concepto de sentido en la doctrina práctica de los*

postulados de Kant, por Reinhard Lauth, escrito riguroso, desarrollado sistemática y minuciosamente y que puede considerarse como disección a fondo de los razonamientos y de las argumentaciones lógicas de Kant. Se publican, además, reflexiones, revisiones e interpretaciones de otros filósofos extranjeros, así como un análisis comparativo entre el pensamiento socrático y el de Jesús.

La Sección Tercera reúne algunas noticias que se refieren a las actividades del Centro, un extenso comentario de Luis Recaséns Siches que trata de Alfred Verdross, reseñas bibliográficas de J. A. Robles y Miguel Bueno y un Índice Onomástico de la primera década de *Diánoia*.

ALBERTO DALLAL

LA VERDAD QUE DESTRUYE LA ESPERANZA

Jerzy Andrzejewski, *Las puertas del paraíso* (traducción directa de Sergio Pitó). Serie del Volador, ed. Joaquín Mortiz. México, 1965, 143 pp.

Excelente cuentista, Sergio Pitó es, también, un espléndido traductor. Desde Varsovia, donde reside actualmente, nos ha estado enviando una muestra de la literatura polaca contemporánea a través de versiones que aúnan la eficacia en el logro de un hermoso lenguaje Antecediendo a una colección de cuentos de diversos autores, conocemos ahora *Las puertas del paraíso*

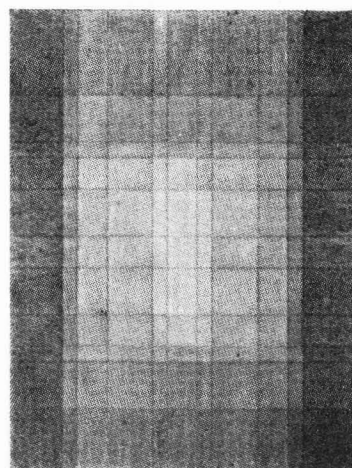
una confesión general, la que los niños que van a rescatar el Santo Sepulcro de las infieles manos de los turcos sostienen con un anciano sacerdote. Sergio Pitó ha logrado trasladarnos una sintaxis que no obedece a moda alguna sino que está obligada por un paisaje, una acción y un conflicto que son, al mismo tiempo, causa y efecto, inspiración y espiración, signo de vida. El problema de no encontrarse con más elementos que la coma y los guiones ha sido solucionado con una aparente facilidad y con sorprendente eficacia. Pocas veces, nuestros traductores pueden sentirse orgullosos de haber recreado una obra y considerarse coautores como en este caso (Y no puedo dejar de citar la muy memorable traducción francesa de esta misma novela, verdaderamente ejemplar.)

Ludovico, conde de Chartres y de Blois, no pudo llegar a mirar las puertas de Jerusalén porque en la toma de Bizancio asesinó a muchas personas, entre ellas a los padres de Alessio Melisseno a quien adopta como heredero físico y espiritual viendo en él a la inocencia, única arma capaz de rescatar el Santo Sepulcro. Creyéndola manchada, Ludovico renuncia a esa esperanza y encuentra a Santiago de Cloyes, el puro, el hermoso, el hijo sin padres, el que no posee ayer ni antecedentes, el pastor distinto porque no ha heredado —a manera de Heathcliff— nombre y apellidos. Una noche, el conde Ludovico le revela la misión que debe llevar a cabo y Santiago, iluminado, congrega a todos los niños de la región. Ludovico le ha hablado de amor (“es difícil amar a alguien que no sea un misterio impenetrable, pero cuando en la persona no hay nada de misterioso es igual-

mente difícil amarla, porque el amor es busca y descubrimiento, aspiración y certidumbre, prisa y espera, espera impaciente, pero siempre espera”) y la siempre espera —que Santiago ha confundido con un sueño y con la voz de Dios— es la que mueve a Maud, a Roberto, a Blanca, a Alessio Melisseno a continuar su larga caminata.

Santiago de Cloyes, el puro, el único que tiene la verdad, no será absuelto. Sí, en cambio, los otros, los pecadores del cuerpo que todavía ignoran que poseen un alma porque, aunque ilusoria, prefieren la sombra de la esperanza a su muerte irremediable.

Prisioneros y colmados de otro amor, estos niños, poseedores de la santidad de la inocencia pasan sobre el cuerpo y la voz del viejo sacerdote que intenta detenerlos gracias a la espera impaciente, a la sombra de la esperanza: Maud porque ama a Santiago, Roberto porque ama a Maud, Blanca porque ama a Santiago aunque se entregue a Alessio y sepa que su cuerpo está destinado a otro cuerpo y no al suyo, Alessio porque ha conocido al conde Ludovico y aspira



a la pureza de Santiago. En el despuntar del día, en el crepúsculo, en medio de la lluvia, todos cantarán su amor, su espera impaciente, su sombra de esperanza. Todas las noches caminarán hasta que vislumbren las puertas del paraíso. Acaso el único ciego será Santiago el puro, el elegido, porque “no es la mentira, sino la verdad la que destruye la esperanza”. *Las puertas del paraíso* es, entre otras muchas cosas, una nueva alegoría del amor.

JUAN VICENTE MELO

TRANSFORMACIÓN Y DESARROLLO EN EL CONTINENTE

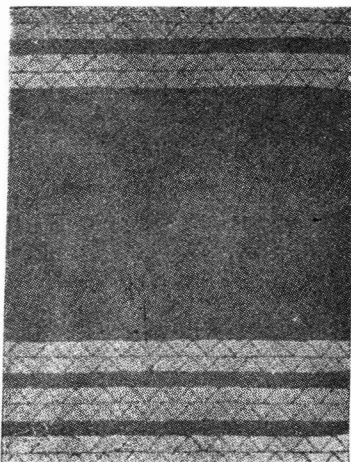
La Industrialización en América Latina. Edición preparada por Joseph Kahl, Fondo de Cultura Económica. México, 1965.

La transformación de las sociedades pre-industriales en sociedades industriales desarrolladas implica numerosos cambios en los órdenes económico, social, cultural y político. Al abordar esta problemática, el profesor Joseph Kahl, profesor de la Universidad de Washington, reúne una serie de investigaciones y ensayos de sociólogos, en su mayor parte latinoamericanos, aunque cuenta también con aportaciones de europeos y norteamericanos. Trata de que éstos se ajusten a una realidad objetiva. Los resultados que se presentan se basan en diferentes métodos de investigación, de acuerdo con los cuatro campos de la sociología que tienen una relación inmediata con el proceso de industrialización. El profesor Kahl consideró la población, la fuerza de trabajo, la estratificación y movilidad social y la integración política y social, como los aspectos fundamentales a tratar en el estudio de esta transformación. En los trabajos presentados, independientemente del método de investigación empleado, se encuentran ciertas características comunes: las hipótesis generales fueron obtenidas de la Teoría Sociológica, a fin de servir como guía, cumpliéndose así la primera etapa necesaria a un diseño de investigación; a continuación, todos ellos intentaron probar las hipótesis con los más estrictos procedimientos científicos y, finalmente, presentaron los resultados en un

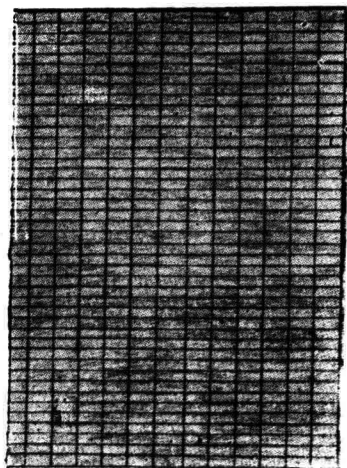
nivel útil de generalización, para incrementar el conocimiento científico acerca del proceso de industrialización y la manera como éste cambia ciertos aspectos de la vida social.

Como queda indicado, el primer factor que se analiza es el demográfico, ya que es la base para comprender la influencia que tiene la industrialización en las poblaciones humanas. Las investigaciones demográficas hechas por Jacques Lambert, Raúl Benítez Zenteno, Mayone Stycos y Joseph Kahl, trata de relacionar los cambios en las características de la población con los cambios económicos y sociales; se apartan así de los clásicos moldes del análisis demográfico, los cuales son únicamente recopilaciones de datos estadísticos, midiendo unas cuantas características de la población y determinando tendencias simplistas. Si bien las conclusiones presentadas por los investigadores difieren en cuanto a la política a seguir, principalmente para controlar el índice de natalidad, las soluciones presentadas deben considerarse como hipótesis científicamente válidas.

El segundo campo de estudio presentado en el libro, íntimamente ligado con el proceso de industrialización, es la fuerza de trabajo. Es bien conocido el hecho de que en las sociedades pre-industriales se requiere un 70% de la fuerza



de Jerzy Andrzejewski, recreación de *La cruzada de los niños* de Marcel Schowb y autor de “renombre universal” gracias a que su segunda novela, *Cenizas y diamantes* fue llevada, con gran éxito, al cine (Andrei Wajda, 1959). En *Las puertas del paraíso*, otro mito de la nostalgia de la infancia, de la inocencia perdida y de la imposibilidad del amor, Andrzejewski propone un idioma y un lenguaje que exigen, por parte del traductor y del lector, una respiración próxima al silencio porque precisamente es en ese ritmo —adentro, afuera; alto, siga— donde la realidad, sin dejar de ser la verdadera, es otra y donde el misterio no deja de iluminarse en el orgullo de la palabra. Más aún cuando se trata de



de trabajo total dedicado a la agricultura para proporcionar alimento suficiente a toda la población. Y es también un hecho que, en los países industriales, menos de un 10% de la fuerza de trabajo debe dedicarse a la agricultura, dada la alta técnica que poseen. Esta diferencia en la distribución de la fuerza de trabajo en los llamados países desarrollados y subdesarrollados, ha dado origen a multitud de estudios que analizan la movilidad de la fuerza de trabajo del campo a la ciudad en los países que inician el "despegue" económico, según la conocida frase de Rostow. Los trabajos presentados, debidos a A. J. Jaffe, al Comité sobre Recursos Humanos del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, a Peter Gregory, a Juárez Rubens Brandão Lopes, a William White, a Graciela Flores y al propio profesor Kahl, tratan de profundizar más allá de los análisis simplistas que suponen que la población que emigra a las ciudades, trabajará, en su mayor parte, en las fábricas. Al considerar el surgimiento de valores y modos de vida, el robustecimiento de la clase media, el desplazamiento de un alto porcentaje de mujeres del hogar al trabajo, la participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo a su mayoría de edad, por tener que pasar más tiempo en la escuela, etc., factores todos ellos en íntima relación con la dinámica de la población, dan la dimensión sociológica necesaria para comprender la complejidad de este cambio característico de nuestro tiempo.

Como una consecuencia del cambio de la división de trabajo, surge una modificación muy significativa en el sistema de estratificación y movilidad social que es el tema de los estudios en la tercera parte del libro. Al llegar a este aspecto, el estudio se hace más difícil, pues a la complejidad del tema se une la confusión conceptual de los términos empleados, que no delimitan su marco de referencia con el rigor científico deseado. En el análisis de los investigadores Arturo González Cosío, Pablo González Casanova, Gino Germani, Bertram Hutchinson y Melvin M. Tumin con la colaboración de Arnold S. Feldman, se hace hincapié en los cambios que se efectúan en cuanto a dife-

rencia de nivel de los padres con respecto a los hijos, en lo referente a educación, valores, actitudes, aspiraciones, y los efectos que estos cambios estructurales tienen en la sociedad. La falta de investigaciones sistemáticas, sobre todo en el estudio de valores básicos, grupos de poder, juicios de prestigio, etc., hacen que la información sobre este aspecto sea desigual, dando como resultado la deformación de una visión integral del problema.

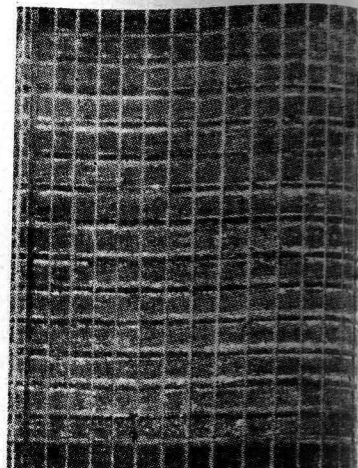
Finalmente, la integración social y política como factor de industrialización cierra este libro, con los estudios de Jacques Lambert, Frank W. Young y Ruth C. Young, Oscar Lewis, Gino Germani, Merle Kling y Glaucio Ary Dillon Soares. El conflicto que surge en las etapas iniciales entre las clases poseedoras, las desposeídas y la emergente clase media, debido principalmente a la ausencia de instituciones legítimas que canalicen las necesidades, tanto de la nueva clase media como de la popular, hace que se agudicen las contradicciones en la sociedad cambiante. Conforme surgen grupos nuevos, debidamente organizados, se originan cambios básicos en las estructuras políticas, apareciendo la participación en el proceso político de todos los ciudadanos. Con respecto a la integración social, las hipótesis planteadas en la investigación tratan de dar respuesta a interrogantes, como la emergencia de nuevos grupos de valores, la transición de un grupo de normas a otro, la fricción que tiene lugar cuando los padres son "tradicionalistas" y los hijos "modernistas", etc. En cuanto a la integración política, los problemas que se plantean están en función de la aparición de grupos de poder político-económico, la inestabilidad política, el militarismo, el cambio de personal gubernamental, los golpes de Estado, etc.

Si bien el trabajo del profesor Kahl viene a llenar en parte una laguna sobre el estado actual de los estudios referentes al proceso de industrialización en la región latinoamericana, adolece de algunas fallas y omisiones que no carecen de importancia. Afirmar, como lo hace en la introducción de la 2ª parte, referente a la fuerza de trabajo, que en muchos países latinoamericanos existe un sistema feu-

dal, es plantear erróneamente la realidad económica, política y social existente en América Latina, ya que Feudalismo es un concepto bien definido que se refiere a la organización caracterizada por el vasallaje y la servidumbre, que tienen a su vez antecedentes históricos muy bien determinados. Es de considerar, pues que el Feudalismo, como fruto de una situación compleja, responde sin duda alguna a las necesidades históricas de una época, quedando, por tanto, restringido su uso desde un punto de vista conceptual.

Si bien la formulación y alcances del libro están delimitados por la manera en que éste fue concebido, ya que es fruto de un curso de seminario acerca de los Problemas Sociales de la industrialización, no pueden dejarse de lado ciertos aspectos que constituyen obstáculos considerables para este proceso y que no han sido tomados en cuenta. Uno de ellos es la situación agraria predominante en la mayor parte de los países de este sector del hemisferio, caracterizada por una concentración de la tierra laborable en una cuantas manos que detestan el poder económico y político, y que no permiten la realización de una reforma agraria, factor indispensable para el inicio de la industrialización en forma acelerada.

La llamada "sociedad dual" o "sociedad plural", términos empleados por el doctor González Casanova, o "país nuevo" y "país colonial", como los emplea Jacques Lambert, representan hipótesis de trabajo que, dentro del contexto tan limitado que nos ocupa, podría criticarse de la manera siguiente: la industrialización es, en sí misma, un factor de desequilibrio que obedece primeramente a la coexistencia de zonas atrasadas y de zonas en vías de industrialización acelerada. Pero si bien se han estudiado las consecuencias sociales de la industrialización, no se han examinado sistemáticamente sus orígenes, tal como lo demuestran los recientes estudios de los doctores Rodolfo Stavenhagen y Cunther Frank quienes insisten en la interpretación dialéctica de los efectos que produce el desarrollo económico actual en regiones como la América Latina.



Es preciso señalar que las manifestaciones sociales de la industrialización en países subdesarrollados obedecen a condiciones distintas de las que prevalecían al comenzar este proceso en los países considerados hoy como desarrollados o industrializados, y es un error fundamental y frecuente el considerar análogamente un mismo proceso en momentos históricos distintos. Así, se han tomado como modelos de industrialización a los países que empezaron a desarrollarse en los siglos XVIII y XIX, dejando relegado a un segundo plano el estudio histórico acucioso de las condiciones peculiares de cada uno de los países de América Latina.

Otro factor que no es considerado en el libro, quizá por tener un carácter más económico que social, es el problema de la incapacidad de la mayor parte de los países para satisfacer las exigencias de capital con los recursos nacionales, dado el actual nivel de ahorro y el hecho que las inversiones que son necesarias no presentan atractivos para la empresa privada. Esto lleva un problema de mayor envergadura: el papel que tiene el Estado como promotor de la industrialización, en función de la intervención directa que tiene en la economía.

Podría señalarse también que no se da la importancia debida a la extraordinaria influencia, en todos los órdenes, de los Estados Unidos sobre América Latina, y que influye directamente en el avance, estancamiento o retroceso industrial. No se quiere decir con esto que sea un factor determinante, pero si se leen con cuidado los aspectos históricos de cada uno de los países latinoamericanos, se verá que no se puede desdeñar como uno de los elementos decisivos la intervención directa o indirecta del vecino país del Norte.

Buscar nuevos enfoques e interpretaciones, iniciar investigaciones con diferentes sistemas de hipótesis, reorientar la teoría, fomentar el estudio de Latinoamérica con recursos propios e intelectuales nativos, es ahora la tarea inmediata a que debe enfrentarse la investigación en este terreno.